LA ANTORCHA

Año V - Num. 187 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Número suelto 0.10 centavos Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Noviembre 20 de 1925

Contra el Estado

Todas las actividades anarquistas, todas las luchas que sean levantadas al calor de nuestro fervor revolucionario, tienden al cumplimiento de un solo fin: la lucha contra el Estado. Fuera de este objetivo, la negación de la autoridad, no podríamos desarrollar ninguna actividad en el seno del pueblo.

Cualquiera que no sea anarquista podrá derivar hacia objetivos inmediatos la razón de sus luchas; así un comunista, un sindicalista o un socialista, en los distintos medios y ambientes en que actúa sirve a tres o cuatro conceptos distintos e independientes entre sí: es gremialista, nada más que gremialista, en el seno de la organización obrera, prescindiendo de su personalidad política y relegando a otro término sus ideas y es culturalista, nada más que culturalista cuando actúa en un centro de publicaciones, biblioteca o escuela, como es político y nada más que político, cuando se entrega al mundo de agitación de su fracción o partido.

El anarquista, no. A donde dirija sus actividades, lo guía su ideal de negación al gobierno y de guerra abierta al principio de autoridad. Busca permanentemente el modo de que esa lucha se ensanche, abarcando la mayor cantidad posible de radio de acción, pero sin descuidar nunca su objeto primordial. En todas partes hace presente el mismo problema y lleva adelante la misma consecuencia a sus principios. Ejecuta siempre la labor de destrucción del autoritarismo junto con la creación de una conciencia libertaria en los medios que actúe, reafirmando su personalidad revolucionaria e idealista.

Un anarquista contemplativo, extraño a las agitaciones del pueblo, a los sacudimientos y convulsiones de las multitudes, no puede existir. El hombre anarquista es un tipo de acción que constantemente ejercita sus postulados en una vida llena de afirmaciones rotundas y desafiantes, enfrentando al Estado con su herramienta demoledora, dando constantemente picotazos en su base para destruirlo. De ahí que en toda acción colectiva el anarquista reclame un puesto en la lucha y se afane por crear, desde su entrada en ella, un intenso movimiento de oposición a toda autoridad.

En esto, estamos ahora, aquí, en la región. Los anarquistas se han propuesto levantar en todo el país un fuerte movimiento de rebelión entre los esclavos de la tierra, los más pobres y los más víctimas de todos, el peonaje bracero, y colocan, como objetividad fundamental de esta lucha, por sobre la conquista económica inmediata, la idea de descomposición, de quebrantamiento del gobierno, la negación de la autoridad, comprendiendo claramente que en cada lucha del proletariado debe tener vida algo más valedero que rebase el simplismo de la demanda inmediata.

En toda actividad obrera el anarquismo debe irradiar esa acción negativa al Estado y la autoridad. Fuera de esta finalidad, expresada en la acción de combate elevada al pueblo negando el Estado, toda actividad orientada en otro sentido, como sería el de la conquista económica, simplemente, resultaría un esfuerzo completamente inútil, estéril por completo a los motivos fundamentales revolucionarios perseguidos por los anarquistas que, lejos de encarar la más vehemente y real de las necesidades actuales conduciría a la creación de un movimiento proletario, indigente de ideas y escasísimo de beneficios, para los mismo trabajadores, aún en la faz práctica del problema.

Los anarquistas encaran toda agitación como un motivo de acentuar su acción de guerra contra el Estado, aprovechando esas circunstancias para llegar hasta el corazón del pueblo y orientar la acción colectiva en un sentido de libertad y justicia, cuyo fin está en la comprensión de la idea de libertad para todos. Son estos motivos, estas agitaciones, estas campañas las fuerzas convergentes al propósito común de todos: la revolución emancipadora, entendiendo que sólo mediante el ejercicio de la acción es como pueden ser atraídas hacia estas corrientes de libertad y justicia las multitudes de parias que, ante el problema social, la mayoría de las veces, no saben explicarse el por qué de las luchas entre explotados y explotadores, entre gobernantes y gobernados y toman llegado el momento, sendas equivocadas, arrastrados por charlatanes o embaucadores que explotan sus ansias de mejoramientos y sus deseos de libertad, por la ignorancia en que se encuentran.

Un amplio horizonte de conquista y de proselitismo se abre para los anarquistas a cada campaña que se inicia y se lleva adelante; un amplio horizonte de lucha francamente revolucionaria ya que los objetivos fundamentales no se posponen nunca a las reclamaciones inmediatas y cuando se hace incapie en éstas, son para encararlas bajo un punto de vista diametralmente opuesto a cómo las pueden entender todos los que reducen la cuestión social a un problema de clases y de pan, por sobre todas las cosas.

Herir constantemente la mentalidad autoritaria enraizada tan hondamente en el seno del pueblo, sobre todo donde su ignorancia es más viva y el desconocimiento de la vida social más profundo, es la gran tarea anarquista y la agitación es un arma formidable a este respecto por el contacto directa que se adquiere con las multitudes. De ahí la necesidad constante de mantener una militancia activa, que no descuida ninguno de los motivos que a diario se nos presentan a mano.

Esta es, creemos, la mejor interpretación para hacer fecunda la acción y el proselitismo anárquicos: actuando en el pueblo, viviendo sus inquietudes, impulsando su acción e interpretando sus aspiraciones. Dotados de una idea central las agitaciones populares, como es esta idea de negación al Estado, ya se abre el camino para crear la base de una conciencia libertaria que será la que nos conducirá a fortalecer un movimiento de perenne oposición al Estado, al espíritu de violencia, subordinación y autoridad que enraiza en los mil aspectos de la vida social, pasivos cimientos sobre los cuales el gubernamentalismo ha ido edificando instituciones oprimentes y brutales para la libertad del hombre.

La lucha contra el Estado es necesaria, preciso hacerla viva y actual en todo momento, pues así será como podremos ir socavando, con las energías de insurrección y desconocimiento despertadas en el pueblo, los pétreos tentáculos con que asfixia la máquina autoritaria las corrientes de libertad y autonomía que deben constreñirse bajo los cien aspectos violentos o silenciosos de la reacción imperante.

Contra el Estado, entonces, debe ser agitada la vida del hombre, la entera vida social. Las luchas rebasarán así los círculos comunes y concéntricos y se abrirán a una onda de viva insurgencia, consciente de los anhelos nuestros y propulsora de una Revolución fecunda, la que obre en el mundo sensible y mental de todos los seres humanos.

Por los presos de Viedma

Los compañeros de Viedma están desde el pasado lunes en Buenos Aires, en la Prisión Nacional, trasladados desde la cárcel de Río Negro, por no sabemos qué extrañas órdenes. Creemos será esta la última etapa de su "vía crucis", bajo la tortura de la justicia burguesa. Por ahora, así inesperadamente, Gómez, Hernando, Viegas y Alvarez, han debido sufrir un traslado extenuante, lleno de prevenciones policiales estúpidas, pues, además de estar abrumados por los grillos que aferrando pies y manos les impedían casi caminar, un verdadero ejército de policías y sabuesos les esperó a su llegada a Constitución.

De allí fueron trasladados a la cárcel de Encausados, donde se le alojó en distintos pabellones. Allí les pudimos visitar días pasados. De ellos hemos podido recoger el real relato de los martirios, de la infamia que día a día policías y jueces de los territorios consumaron sobre sus carnes, y de su espíritu animoso la voluntad inquebrantable que preside a los anarquistas.

Mientras tanto estamos a la espera del fallo de la Corte. Sea éste cual fuere, no debemos escatimar esfuerzos para que la causa de los compañeros de Viedma sea una viva acusación contra los procedimientos de las policías bárbaras que violentan la vida de los pobladores del Sur y una severa acusación contra la red tendida para hundir en el presidio a cinco anarquistas.

A propósito de la muerte de Pérez Millán

A raíz del atentado que Esteban Lucich, asilado en el Hospicio de las Mercedes, llevara contra el sicario Pérez Millán, los polizontes de "orden social", poniendo a prueba su olfato, se han propuesto organizar, desde las oficinas del Departamento de policía, se entiende, el consabido complot anarquista, deteniendo con ese fin a varios obreros, allanando domicilios e interrogando — osados los mozos, no? — a cuanto insano se les cruce por delante en el Hospicio de las Mercedes.

Han tejido a su paladar una verdadera novela, de resultas de la cual, los compañeros Eduardo Vázquez, S. Bolskovsky y T. Derivianca, fueron detenidos y aún continúan bajo una estúpida incomunicación en "orden social".

A fin de arbitrarles ayuda, el Comité Pro Presos Sociales tomó la debida intervención, pero hasta hoy, dada la incomunicación que sobrellevan, nada se ha podido hacer, esperando, sin embargo, quebrantar en estos días la torpeza policial.

La mentira oficial

Acompañado de unos cuantos señores de los que el gobierno argentino dispone para controlar la riqueza capitalista de la región, acaba de visitar la provincia de Santiago del Estero un delegado del gobierno alemán, para examinar el estado en que se encuentran las colonias de sus compatriotas emigrados a este país.

Según los informes publicados a raíz de esta visita, el delegado alemán se ha mostrado completamente satisfecho, tanto por el favorecimiento del gobierno argentino como proteccionista de los inmigrantes, como de las halagüeñas perspectivas de rápido enriquecimiento por la bondad y abundancia de frutos, que recompensará la dura labor de estos trabajadores de la tierra, por lo que recomendará a su gobierno la dirección a estas regiones de la corriente inmigratoria de aquel país.

Pero lo que se le ha escapado al visitador y sus acompaantes oficiales es la realidad del problema agrario en nuestro medio, cuya solución escapa a las prerrogativas gubernamentales a favor de pequeños nucleos de colonos.

Tanto la situación general de los colonos, arrendatarios o propietarios, como la situación del peonaje bracero, no puede librarse a los resultados de la bondad del suelo ni a los medios empleados para que la producción aumente. Esta es sólo la faz práctica, comercial, que si bien puede interesar a los gobiernos, carece de sentido social y humano. Atrás de todo esto, está la miseria creada por el aumento de brazos, la desocupación que progresa anualmente en cifras fabulosas por el incremento del maquinismo, la competencia forzosa establecida entre el elemento trabajador y la lucha sorda, tenaz, viva, de unos hombres contra otros, cada uno defendiendo su vida del asalto de los demás.

Este año, como en otros anteriores, la cosecha se presenta en buena forma, pero junto a este resultado, la miseria aumentará en el pueblo. De los inmigrantes que nos vengan tan sólo una pequeñísima parte serán los favorecidos por la "fortuna", pero la gran mayoría pasará, fuera de toda duda, a ingresar en el gran ejército de lingheras que ambulan por las líneas férreas en busca de colocación, lo que es en realidad un bien triste destino.

Los eternos salvadores

No hay duda que uno de los mejores y magníficos cuentos del tío es el de la Liga Patriótica Argentina. La oportunidad para hacerse presente a los gobernantes y burgueses la encuentran las esmirriadas huestes carlesianas en cada tentativa de agitación que realizan los anarquistas, en el país. Sin la condición combativa y actuante de los revolucionarios, la Liga no tendría ni siquiera la ocasión de hacer saber que existe; tal es la orfandad en que se desenvuelve.

El caso es que las agitaciones proletarias le sirven de magnífico pretexto para sus continuas "mangas" a los adinerados del país. Ahora mismo, con motivo de la agitación entre los campesinos, desde las columnas de los rotativos se presenta a los burgueses demandando la cooperación material de estos para llevar adelante su acción "pacificadora" en los futuros conflictos que se entablen en la campaña, y como parece que la duda de los resultados de la manga la asalta, les previene que es necesario obrar con "mucha cordura, pues no puede negarse la justicia de ciertas demandas proletarias, que si no son atendidas y remediadas, pueden ser utilizadas por los agitadores para sus fines de perturbación social".

La Liga, pues, hablando a los burgueses, se socializa, y el día menos pensado hasta se presentará como revolucionaria, amenazando desertar como colaboradora incondicional de la fechoría capitalista, si esos burgueses cierran sus carteras a sus "salvadores y pacificadores" pechazos.

Lo bueno, ciertamente, es la comprobación del vacío que la rodea. Ya ni los de arriba, a quienes sirve, ni los de abajo, a los que pretendió reventar, sin lograrlo, creen en ella. Hasta las beatas se "estufan" de las latas de Carlés por los atrios y van cada día dejándolo más solo al redentor del argentinismo.

En cuanto a su acción contra los obreros y los revolucionarios, está reducida a pobres espectáculos de una cursilería requetechocante; se reduce a tomar las manijas de los cajones de muerto cuando salen para la Chacarita, como en el caso de Millán Temperley, y nada más...

Nuestros Píc-nics

Como todos los años, las fiestas anarquistas, de expansión y cordialidad, que organiza "La Antorcha",, tendrán su realización en San Isidro, en la hermosa quinta "Los tres Ombúes", frente al mar. Obtenido el lugar con gran anticipación, podemos así anunciar las cuatro principales fechas de la temporada, además de una ubicación excelente, que, como en otros años, estará a una cuadra escasa de la estación y con un extenso y hermoso terreno arbolado abierto sobre el Río de la Plata.

Estas fiestas tendrán en esta oportunidad el motivo de procurar, con sus éxitos, la más rápida salida del diario, que adelantaremos no bien se tengan los elementos suficientes.

Las fechas de la realización de nuestros pic-nics van ordenadas como sigue:

2o. — 6 de DICIEMBRE.
3o. — 3 de ENERO.
4o. — 5 de FEBRERO.

¡Por la cordialidad, la alegría y la realización de nuestros propósitos anarquistas, propagad y aprestaos a concurrir a nuestras fiestas!

POR "L'AVVENIRE

Gran velada teatral a beneficio del periódico en idioma italiano "L'Avvenire" a realizarse el 28 de Noviembre de 1925, a las 20.30, en el Salón Germania, Alsina 2513, donde serán representados los bocetos de P. Gori: "Primo Maggio" y "Senza Patria".

LA REACCION

El Estado es, permanentemente, una fuerza viva de negación opuesta a toda manifestación progresista que inicie el pueblo. Y es en virtud de esta permanencia negativa, que el Estado, en vez de escoger un solo medio para oponerse a las reivindicaciones populares, sigue generalmente las fluctuaciones del pueblo, procediendo de acuerdo al movimiento de éste en la aplicación de sus métodos de represión. Así es como a un período de recrudecimiento de las actividades revolucionarias corresponde, también, un aumento en la violencia de la acción represiva.

Y es esto, ahora, a lo que estamos abocados. El ambiente revolucionario regional, un tanto sacudido por las cuestiones internas, había perdido, en parte, su común característica combativa y agitadora, a pesar de la buena voluntad de muchísimos camaradas, empeñados en mantener, por encima de todo, el espíritu combativo y de sacrificio que fué siempre la virtud anárquica por excelencia. Pero ese momento de angustia y de desorientación, ya toca a su término

Vigorosamente, la actividad obrera y anarquista surge en todo el país. De un extremo a otro de la república los compañeros se han dado a la obra de trabajar un intenso movimiento de agitación que reinicie las antiguas jornadas de vida subversiva del pueblo, enfrentado dignamente a sus mandones y explotadores.

Pero junto a este despertar de las actividades revolucionarias, a esta convulsión que el pueblo inicia, el Estado, órgano de negación, empieza a asestar sus golpes, pretendiendo oponerse al avance llevado por los revolucionarios. Sigue su línea de permanencia opositora. Y las arbitrariedades, las prisiones, los castigos personales, las afrentas, las persecuciones van recrudeciendo más y más en todo el país. En la ciudad de San Juan, a raíz de una huelga general declarada como protesta contra las arbitrariedades policiales, acaba de ser deportada una buena cantidad de militantes obreros y son muchos más aún los perseguidos y encarcelados, por orden de aquel generalote Broquen que hace años, empleando los mismos procedimientos de violencia, quiso solucionar otra huelga en la ciudad de Rosario. En Rafaela, provincia de Santa Fe, han sido deportados otros compañeros, después de habérseles rapado el cabello y clausurada una biblioteca popular para impedir que la agitación obrera tome incremento. Por otra parte, a diario los compañeros que andan en gira por la campaña buscando la forma de extender la agitación agraria tropiezan con la autoridad policial que se encarga de aumentar las dificultades para la realización de actos de propaganda, cuando no los deportan, obligándoles a abandonar los pueblos en el término de 24 horas, si no quieren verse víctimas de las peores humillaciones.

A la par, pues, del crecimiento de la labor agitadora y revolucionaria ha recrudecido la violencia reaccionaria. Pero tropieza ahora con un levantamiento colectivo del espíritu de los compañeros, saturados de una enorme fe en el porvenir revolucionario, impregnados de una honda comprensión del problema que tienen entre manos y llenos de un profundo deseo de realizar, de hacer ,de llevar adelante la vida de agitación y de combate que hará más difícil la labor de la reacción una vez que el pueblo haya comprendido la significación de lo que es esta lucha, levantada sobre el valor de la solidaridad y la cooperación.

El problema que han encarado los compañeros al dar a esta lucha la base concreta de la solidaridad significa el quebrantamiento del motivo que distanciaba a los obreros en general: el de la desocupación. Cuando este problema se haga claro, asequible a la conciencia de todos, el Estado habrá perdido en gran parte su influencia reaccionaria sobre la rudimentaria conciencia de las multitudes, a las que suele deslumbrar, una vez que ha quebrantado las filas de los militantes, y de ahí que la reacción sea más violenta y cruel ahora, en presencia del peligro próximo.

Este remonte de la propaganda será, pues, difícil. Ya ha dado el monstruo señales de cómo inicia sus ataques. Ya han caído varios camaradas bajo sus garras sangrientas y criminales. Pero se equivoca el Estado y todos los que crean que por este camino se detendrá la marcha del proletariado hacia su mundo ideal de justicia o se podrá obtener el estancamiento de la obra anarquista y revolucionaria que los camaradas se disponen a llevar adelante.

A mayor reacción, a más grande ferocidad ha de corresponder siempre una mayor exaltación del sentimiento de justicia. El viejo pleito entre la libertad y la autoridad recrudece en estos instantes. Y lo más hermoso es que los revolucionarios se han acostumbrado a amar el peligro, mirándolo, seguros de vencerlo, como a una bestia de la que ya se conocen todos sus feroces instintos.

A la reacción opongamos, cada vez más vivo, el sentimiento de libertad y de la idea de la Revolución, y será vencida.

La situación de la Europa actual

Conferencia dada en Berlin el 13 de Marzo de 1925 por Georges Brandés

La Europa del siglo XIX adormecióse en una ilusión. Todo el mundo creyó en lo que mejor quiso creer. En Inglaterra Heriberto Spencer enseñaba que el instinto de las masas traería la edad de oro. En Rusia, Tolstoy y Kropotkine enseñaban a creer en la bondad de los hombres. Tolstoy encontró la salvación en algunas frases de la Biblia; Kropotkine, un alma más delicada y bella que la de Tolstoy, creyó en la fuerza extraordinaria de la Revolución y en la anarquía. El optimismo fué predicado como deber en Europa y América hasta el punto que pocas personas pudieron ver los asuntos más nimios de la política tales como eran en realidad.

Los pueblos de Europa y América tienen, — ciertamente, — una relativa cultura; pero tienen también una prensa, y fué extraordinariamente difícil sostener esta cultura con semejante prensa. La prensa alemana es conceptuada entre las mejores del mundo. No ocupándose excesivamente de política, profundiza y es más adelantada en cultura que la prensa de los demás países. ¿Pero cuál fué la vida de los grandes genios en Alemania? Cuando Juan Sebastián Bach murió en 1765 era completamente desconocido. Cuando Goethe editó por vez primera sus "obras completas", desde 1787 hasta 1790, inclusive un fragmento del Fausto que actualmente es orgullo de todo el mundo, fueron vendidos no más de trescientos ejemplares y el editor perdió 1720 thalers. Por aquel entonces no existía prensa en Alemania. Cuando Goethe terminó de escribir su "Fausto" en 1831, no tuvo la intención de darlo a la publicidad: la gente diría tonterías sobre eso. Aun entonces tampoco había prensa en Alemania.

Las geniales obras de Schopenhauer aparecieron en 1819; no llamaron la atención. Una seguna edición no fué necesaria hasta 25 años después. El alemán de relieve en todo el mundo que apareció después fué Enrique Heine, quien tampoco fué bastante apreciado y elogiado por la prensa.

Por el 1880 apareció otra figura — alemana — de relieve mundial, Federico Nietzsche; murió antes de ser descubierto por la prensa alemana.

La prensa alemana contribuyó poco o casi nada al estallido de la gue-



rra mundial, pero sin la prensa de todos los países, la guerra no hubiera sido una imposibilidad factible. Los hombres, generalmente, son amantes de la paz; pero la prensa despierta en ellos sentimientos guerreros. Ni si-

La propaganda en el Sud

la otra obra, el coronamiento de esta ruda labor proletaria: la conquista de la libertad y del pan para todos los hombres.

Subleva pensar que los que talaron

LA CUESTION DEL ORIGEN

Compañeros amigos del estudio y de la investigación se han preocupa-

lidaridad entre los miembros de una colectividad cualquiera, el estado, el

quiera necesita ser subvencionada por los grandes industriales; bástale con ser patriótica; y esto es lo que fué en casi todos los países. Patriotismo y paz mundial no conviven muy de acuerdo. Más aún. Casi todos los países tienen ambiciones que no pueden ser llevadas a la realidad si no es recurriendo a la guerra.

A pesar de sentirse ya la influencia de Eduardo VII, la opinión pública en Francia era pacifista aún en 1912. Mucho me alarmó, en 1913, cuando percibí que la atmósfera había cambiado por completo. Los discursos prominunciados en la recepción de Henri de Regers en la Academia, contribuyeron a formar en mí una opinión concreta. El mismo día anoté que "el nacionalismo que teóricamente fué vencido en el "affaire" Dreyfus acababa de obtener prácticamente una gran victoria en Francia". Un viento de guerra y locura corre a través de Europa. A pesar de todas las victorias socialistas en las elecciones, sobre todo sopla en Francia. Poco tiempo hace que un diario francés se dirigió a mí, preguntándome si teníamos una cultura de carácter internacional; contesté afirmativamente, — en geometría, astronomía, química, física y medicina, — pero fuera de ellas, no me pregunto si tenemos una cultura internacional, pero si tan siquiera tenemos cualquier clase de cultura colectiva.

En nuestros días, pueblos, clases y partidos se odian unos a otros, cada vez más; nadie cree en el derecho; existe una liga de las naciones, pero vale la pena hacer notar que no tiene su asiento en La Haya sino en Ginebra, donde puede ser mejor controlada.

Rusia, Japón y China estrechan cada vez más sus lazos de unión con el pretexto de asegurar la paz mundial.

Europa tiene cierta cultura colectiva y determinadas artes, las que están más o menos a punto de naufragar, y para completar su civilización tiene también una corrupción colectiva.

Cada nación se contempla como la mejor del mundo; he oído la pregunta de un chico de Polonia a su madre: ¿Es cierto lo que afirma el maestro que Colón no fué polaco? El arzobispo danés Grundwig dice que sus feligreses están más cercanos a Dios que todos los demás hombres. Pregunté en cierta ocasión a un profesor de Cristianía si no piensa lo mismo de su pueblo cualquier labriego de Noruega; sonrojóse ligeramente y con suavidad respondió: "yo mismo lo creo así". El nacionalismo, el catolicismo (que está cada día más fuerte) y el creciente comunismo, son las tres grandes fuerzas de nuestros tiempos, y en parangón con ellos el socialismo es demasiado suave y pacífico. El ideal político del siglo XIX — libertad colectiva — fué completamente desterrado de aquellos países donde imperan los elementos conservadores, como asimismo donde gobiernan los bolcheviques.

Antes de la gran guerra eran los alemanes muy susceptibles a toda crítica venida del exterior. El editorialista de un gran diario berlinés, al que no me fué posible visitar en 1913 a causa de estar muy ocupado, me escribió posteriormente para decirme que había oído hablar de mí que era enemigo de Alemania, pero que él nunca había de creer que mi odio llegaría hasta el punto de negarme a hablar con un alemán.

Otro tanto ocurría en Francia. También antes de la guerra era muy susceptible, pero hoy esa susceptibilidad se ha agudizado tanto, como si careciera de piel. Todo aquel que deja traslucir la más mínima sospecha sobre la justicia del proceder de la policía francesa, es inmediatamente conceptuado como enemigo de Francia y un renegado. Y todo extranjero debe quedar boquiabierto de admiración y alabar a Francia, porque si no lo hace es seguramente bajo la influencia de la propaganda alemana. Una ola de odio a Francia se extiende en Inglaterra y Estados Unidos; la ola está a punto de llegar. Francia es considerada como heredera del militarismo prusiano. Emplea los medios que condenó antes de la guerra. Aquella Francia que ganó todos los corazones de Europa y América, la Francia de Armand Curel, Jules Ferri, Lamartine, Víctor Hugo, Balzac, Flaubert, Emilio Zola no existe más. Uno de los más tristes resultados de la guerra es la mediocridad, que es negación de toda grandeza y claridad, que propaga una enfermiza religiosidad e impotencia. La ciencia está desacreditada. El instinto es glorificado por personas que carecen de él. Y las masas aplauden aquello que menos comprenden. Venizelos tuvo el mismo fin que Trotzki; todo aquel que se encuentra un poco más arriba de las masas debe ser destruído. Eso es lo que en Alemania causó la muerte a un espíritu tan pacifista como Walter Ratenhau. En general las mejores personas son reemplazadas por mediocridades.

He conocido a Kap (1) a la edad de 14 años. No podía tener mejor educación que la que recibía. Su padre Federico Kap era una persona extraordinaria, un Sigfrido, un apasionado amante de la libertad. Morel, el mejor hombre de Inglaterra, tuvo que hacer seis meses de prisión en 1917 por haber mandado uno de sus panfletos a Romain Rolland, en los que decía que el militarismo alemán no fué peor que cualquier otro militarismo. Europa está dominada actualmente por alarmas políticas. Son tantas las causas para venganzas, que el porvenir es ciertamente obscuro. El acercamiento de Rusia y Japón abre nuevas perspectivas. La voz más fuerte en el mundo no viene actualmente de Europa; ésta toca el segundo violín. Tengamos la esperanza de que Europa será salvada para aquellos que nos sigan.

(1) El jefe del movimiento reaccionario en Alemania en 1921.

Impresiones de nuestra gira

GENTE DEL PUEBLO

Dos actos realizamos en Cipolletti. De tarde, más o menos a las cuatro, y de noche una velada cinematográfica, los que, el primero sobre todo, se vieron favorecidos por una crecida concurrencia. Hablamos, en el de las 4, Balza y yo, y por la noche Pablito Hernández y otra vez yo.

En el acto de la tarde, a media conferencia, nos interrumpe un sargento. El público, formado en su gran mayoría por obreros de las colonias cercanas, apenas se movió el sargento empezó a arremolinarse y dar muestras de su inquietud y nerviosidad; en cambio otra parte del público, en su mayoría clase media y burgueses, empezó a abrir un prudente claro, como dejándole cancha a los milicos. Pero no hubo mayores incidencias y todo terminó en este pequeñísimo incidente.

Pero queremos destacar el interés de los obreros hacia nuestras cosas. Se trata de poblaciones donde no son frecuentes las manifestaciones de propaganda, y la circulación de libros, folletos y periódicos es bien escasa. Hay mucha gente que no sabe leer y tampoco se encuentra en condiciones de aprender; entre el cansancio de las tareas, la influencia de los vicios, el abuso del alcohol y la afición al juego y su propia vida accidentada contribuyen a formar esta pereza mental que les impide darse a una labor paciente como es la de ir instruyéndose. Se necesita que algo los sacuda fuertemente para despertarlos a otra vida, la de su reivindicación y su libertad. Se ve esto claro en el manejo de la política. Aquí los partidos no tienen esa influencia popular de otros ambientes. La gente que vota y acude a los comités son los que juegan intereses en la política. Nada les dice a los trabajadores la cháchara de los candidatos. Los ven y escuchan como si no les importase.

En cambio, el movimiento que trabajan los revolucionarios les interesa. Empiezan a comprender el problema social y se dan cuenta cabal del triste destino que les ha asignado la sociedad burguesa. Llegado el momento están con nosotros y hasta van más allá: ponen el pecho y el brazo. Su dolor adquiere cuerpo y conciencia en el ejercicio de la acción.

Este es el pueblo de estos territorios, la masa en que trabajan nuestros compañeros llevándola adelante. La gente espera del esfuerzo y la propaganda nuestra, mucho. Véase un caso más.

En Cinco Saltos, una pequeña población y colonia cercana a Cipolletti, unos cuantos ganapanes organizaron una comisión para pedir al gobierno la designación de un juez y el funcionamiento de una comuna o comisión de fomento. Entre los pobladores surgió una natural repulsión hacia estos tramoyistas. Todos vieron claro la maniobra: se trataba de dos o tres hambrientos que, incapaces de ejercer otras funciones más lucrativas, como las del comercio, etc., optaban por lo más fácil, la creación de autoridades. Y la vista popular se dirigió a los anarquistas, sabiendo que en ellos estarían los medios de oponerse a esta maniobra, pero los compañeros, con una clarividencia encomiable aprovecharon la oportunidad para hacer propaganda de sus ideas y exponer las diferencias fundamentales que median entre los opositores por intereses y el sentimiento libertario de los anarquistas.

En estos medios, pues, es a donde debe llevarse constantemente la propaganda, y en ellos se encuentra también, en el pueblo que trabaja, hermosas posibilidades de progreso y extensión de las ideas, cuyos resultados no pueden ser sino realmente halagüeños para todos.

LA MANO PROLETARIA

Cuando se viaja se abarca la visión en conjunto del formidable esfuerzo que realiza la labor obrera en el mundo. Las poblaciones se suceden a las poblaciones en una línea continuada que no tiene fin. Apenas se borra de la pupila la visión de una localidad, cuando ya se alcanza la perspectiva de otra.

A veces surgen, como sorprendiendo al viajero detrás de una colina; otras veces se aparecen en la lejanía, como si se hubieran echado a descansar a la sombra de los árboles, después de un largo viaje.

Y el trecho que separa una población de otra está lleno de campos, de chacras, de tierras donde la obra de la mano obrera salta a la vista. Estos pueblos, estas enormes distancias que ahora cubrimos en unas cuantas horas, hasta hace pocos años, apenas unos 40, eran tierras completamente vírgenes, incultas, donde nunca había penetrado la reja del arado, esa máquina pequeña y rutinaria que cargó sobre sus espaldas, junto con sus sueños de oro, el extranjero que vino a conquistar América. Y en menos de un medio siglo se ha producido el milagro. Millares de poblaciones han ido surgiendo aquí y allá, ligadas por los nervios de hierro de los ferrocarriles; millares de kilometros han sido desmontados, hacha en mano, en rudísimas jornadas, con toda clase de riesgos, para ganarlos al cultivo y a la ganadería.

Todavía se ven las bocas de las sierras donde los indígenas acechaban las maniobras de los primeros pobladores y los fosos abiertos donde éstos montaban guardia para defender del malón la vida de los suyos y el pobre rancho que los cobijaba.

Ha sido esta, tal vez, la época más heroica de la historia de estas regiones. La lucha sorda y silenciosa contra la inclemencia del ambiente, contra la hostilidad del aborigen, contra los propios medios escasos para realizar la conquista del suelo a los nobles fines de la producción y el progreso, realizada en el silencio de los campos, mientras en las ciudades empollaba la futura organización económica y política que vendría al cabo de los años a arrasar con todo el sacrificio de los primeros colonizadores.

Cuando se viaja se abarca la visión en conjunto del enorme esfuerzo proletario. Todo esto que surge a nuestro paso, que admiramos, que llama nuestra mirada, es la obra del trabajo, el fruto de la mano del hombre humilde, de ese héroe tan anónimo, y sin embargo tan grande, de todo progreso.

No se ve nada más que la imagen de un obrero dominándolo todo. El ha sido quien ha extendido estos caminos de hierro por donde ahora, tragando distancias, corre rápido el tren; él ha sido quien ha realizado este milagro de poblar adonde llega ahora el ventrudo burgués, una vez por año, a mirar sus fincas y a disponer los trabajos del año próximo; él ha sido quien desmontó todos esos bosques y abrió todos esos canales por donde corre bulliciosa el agua realizando el milagro de convertir en fértiles esas tierras que parecían condenadas a una eterna esterilidad; él quien levantó todos estos pueblos, estas ciudades, estos puertos. Y todo esto en el escaso tiempo de medio siglo y realizado en las condiciones de dolor, de esclavitud, de explotación en que se desenvuelven los trabajadores; llevado adelante en reñida lucha contra todos, sin más recursos que la fuerza de sus músculos y la fuerza de su voluntad, y lo más bello, triunfando siempre.

Porque todo esto que vemos es el triunfo del esfuerzo, de la labor del humilde. Nada de esto es del propietario ni del Estado; aquí su voluntad no ha existido, que ellos han aparecido después, a aprovechar el trabajo, el sacrificio, el dolor de los otros, como hacen siempre. La cosecha fácil del acaparador pasando por encima de los obreros, de la voluntad creadora de los de abajo

Sólo hay ahora, ya que la obra de conquista del suelo, de afianzamiento del progreso en su faz material, está realizada, o cuenta por lo menos, con su base de trabajo, que comenzar los bosques, abrieron los canales y fecundaron el suelo, tengan que morir de hambre, porque nada de lo que hicieron les corresponde; subleva sentir que los que edificaron todos esos pueblos y ciudades, no tengan más techo que el tachonado de estrellas y estén obligados a ambular sin hogar interminablemente, de sur a norte y de este a oeste; subleva saber que los que extendieron los rieles, devoran las distancias a pie, porque no tienen derecho al tren.

Hay que reparar la injusticia; hay que devolver y arrebatar. Ha sonado en el reloj de la historia la hora de la justicia. He aquí porque vamos de un lado a otro, nosotros los revolucionarios, en estas campiñas, donde la sensación de la mano obrera es más viva, sembrando la roja simiente de la Revolución en la espera del momento de la gran insurgencia, que traerá a los hombres la nueva bienhechora del trabajo libre de la explotación y la autoridad.

Mario Anderson Pacheco.

Vida anarquista en Rosario

ACTIVIDADES ANARQUISTAS

CONFERENCIAS CALLEJERAS

Continuando el ciclo de conferencias callejeras que organizara la Federación Local, durante el transcurso de la semana pasada se efectuaron con bastante éxito las conferencias que en los distintos barrios de esta ciudad se habían anunciado. En ellas hablaron varios compañeros de Rosario, y entre los trabajadores que concurrieron se distribuyó abundante material de propaganda. En resumen, podemos decir que las doce conferencias callejeras han sido un éxito, sino por el público numeroso que concurrió a ellas, por el entusiasmo y la fe en el trabajo despertados.

LA VELADA PRO "LA ANTORCHA" E "IDEAS"

A las 21 horas y ante un numeroso público dió comienzo el acto que en el salón "Libertad" organizara el Comité Pro Prensa Anarquista de Rosario y para el cual se solicitó el concurso de R. González Pacheco.

La valiosa cinta "Alma de mujik", vertida a la pantalla de una novela de L. Tolstoy, gustó mucho e igualmente los monólogos y demás números del programa. En un intervalo, el compañero González Pacheco pronunció una elocuente conferencia sobre el tema "La Tierra".

MATINE EN BARRIO GODOY

La anunciada matiné organizada por el C. E. S. Los Libres, a beneficio de la escuela racionalista, vióse muy concurrida, llenando completamente el local de O. Ladrilleros. R. González Pacheco habló extensamente sobre nuestras cosas.

Corresponsal.

de, en estos últimos tiempos especialmente, en ofrecernos la solución del problema de los orígenes de la autoridad en la vida de los pueblos, para probarnos que ella no es el resultado de la violencia de unas minorías sobre las grandes mayorías, sino lo contrario, la creación de las masas, buscando dar una base firme a la vida social.

Se desprende de esta opinión — que según sus expositores es el resultado de las últimas comprobaciones científicas — que el gobierno no ha sido impuesto a las multitudes sino creado por ellas. En apoyo de su tesis, citan el hecho, a menudo repetido de la historia de los pueblos primitivos, de que las colectividades frecuentemente obligaban a los miembros elegidos a gobernarlas, so pena de muerte, otorgándoles de "motu propio" toda clase de poderes y sometiéndose incondicionalmente a sus dictados.

Es natural que de este hecho, el de la creación voluntaria del gobierno, al otro hecho que se nos había explicado anteriormente, el del nacimiento de la autoridad por la violencia ejercida por los más fuertes sobre los más débiles, por los vencedores sobre los vencidos, por los más audaces o astutos sobre la ignorancia colectiva, media una honda diferencia.

Para la interpretación que comentamos el gobierno no sería ya el producto de una idea de imposición, sino el resultado de una idea de justicia que, viciada en sus orígenes, tenía necesariamente que culminar en el proceso degenerativo que es común a toda autoridad.

A nosotros no nos preocupa mayormente este problema de los orígenes. Sean éstas o aquellas las primeras manifestaciones del nacimiento de la autoridad, el hecho real, verdadero, del que no podemos apartar nuestro pensamiento y prescindir, es el de la realidad social cuyo espectáculo a diario contemplamos, y que cobra, a medida que se vaya penetrando en su entraña, tonalidades más sombrías que exigen una permanencia de lucha para terminar con tanto mal como el que nos rodea.

Haya sido creado voluntariamente o no el gobierno, el hecho es que él no soluciona en la humanidad ningún problema y, en cambio, a su nefasta influencia se deben la mayoría, tanto de las grandes aberraciones colectivas, como de las miserias que determinan la infelicidad de cada hombre.

Históricamente, aun cuando sus orígenes fueran inspirados en un sentimiento más noble, de justicia o sogobierno, ha sido la pesada cruz que han arrastrado los pueblos sobre sus espaldas. En cualquiera de sus múltiples formas el gobierno fué siempre un fracaso. A través de todos los ensayos, desde el jefe o el cacique de tribu, hasta su última creación, el soviet o gobierno funcional, continúa siendo la misma realidad trágica y dolorosa, inútil y perjudicial a todo sentido de progreso, de adelanto, de proyección al futuro, de renovación. El gobierno es el órgano conservador, por excelencia, de cualquier medio, de cualquier sistema, la fuerza opuesta a la libertad, al espíritu de libre iniciativa y a la necesidad de experimentación que aguijonea constantemente la voluntad humana, en sus manifestaciones de perfección y mejoramiento.

Dentro de las colectividades se agita siempre algo más grande, más real y positivo también, que la fuerza del gobierno, y es la voluntad que emana de la conciencia, del pensamiento de cada hombre o grupo, cuando se llega a interesar por los aspectos de la vida que le rodea, que choca con la espesa red del mecanismo gubernativo.

Si el gobierno ha sido creación de la voluntad humana, no por eso se ha perdido ninguna de las posibilidades de su desaparición. Lógico es aceptar que lo que una voluntad levanta o constituye, otra puede voltearlo y destruirlo. Y si el gobierno, por el contrario, es el fruto de la violencia del fuerte, del conquistador o del audaz, también, lógicamente, esta violencia puede ser aniquilada, levantando un fuerte movimiento de desimposición.

La tarea que urge en estos instantes, más que la de remontarse a la averiguación de los orígenes del gobierno, es la de un levantamiento general de una idea de no-gobierno, de no-imposición, de no-Estado, y ésta es la que incumbe a los anarquistas.

Hay que trabajar dentro de las masas populares la conciencia de una ética, de una moral libertaria, que permita apreciar en toda su intensidad, las posibilidades de una vida social en la que no haya funciones gubernativas. Una conciencia libertaria es el valor revolucionario por excelencia. La creación de esta conciencia, en un sentido popular, fija la vista en el vasto mundo de los trabajadores, hará que las multitudes se vuelquen en acciones de rebelión, de desobediencia, de absoluta negación a todo poder o gobierno actual y a toda tentativa de poder o dictadura para el futuro.

Sobre la C. de Panamá

Una evidente contradicción

Extractamos del último boletín de informaciones de la A. I. T. la siguiente noticia, firmada por Diego A. de Santillán:

El primero de noviembre se celebrará en Panamá una conferencia preliminar de las organizaciones revolucionarias de la América latina; el objeto de la misma es preparar las bases para un congreso continental. La conferencia es convocada por la C. G. T. de México y por la F. O. R. A. Los camaradas del Uruguay han expresado ya su satisfacción y sus deseos de estar representados en Panamá. Aunque la conferencia no tenga el éxito que hubiera tenido en período normal, pues la situación excepcionalmente grave de nuestro movimiento en Brasil, Paraguay, Bolivia, Chile, Ecuador, etc., hará imposible una vasta representación, por lo menos se anudarán relaciones con los países de Centro América y de la costa del Pacífico, hasta ahora casi fuera de la órbita del mundo revolucionario y víctimas de los aventureros del gomperismo y de la política. Ya se han trabado relaciones con San Salvador, Nicaragua, Colombia, Guatemala, Panamá y otros países, y el camarada Julio Díaz, en gira de propaganda a favor de la A. I. T., que ha recorrido durante estos últimos meses todas las localidades importantes de México, irá a San Salvador y Guatemala antes de la conferencia del 1o. de noviembre. Desde Panamá continuará luego su gira por la costa del Pacífico hasta Chile. Es el primer viaje de propaganda internacional iniciado por los trabajadores en América; de él dependerá el estrechamiento de las relaciones entre los camaradas de ese vasto continente en donde los anarquistas fueron los primeros en sembrar la semilla de la rebelión proletaria y en consecuencia sienten la necesidad de defender a los oprimidos y a los explotados contra la invasión del gomperismo, del comunismo, del reformismo amsterdamiano y de otros autoritarismos. América pertenece a la idea de libertad!

D. A. de S.

—

Sin embargo, no es esto lo que ha dicho aquí el Consejo Federal de la F. O. R. A., que hace pocos días explicaba a los gremios que sólo había impartido instrucciones a su delegado en gira para asistir a esa conferencia, respondiendo a una invitación de la C. T. de Méjico, pero sin atribuirse la paternidad de la iniciativa, ni ser la F. O. R. A. uno de los cuerpos convocadores.

¿Quién tendrá razón en estas cosas: el delegado que representa la F. O. R. A. en Berlín, en el seno de la A. I. T., o el Consejo de aquí? Es, en verdad, un extraño caso de federalismo, sobre todo cuando está ausente la voluntad obrera, la de los que forman el cuerpo de esa institución.

Com. Pro-Presos Sociales

COMPAÑERO EN LIBERTAD

Después de varios días de detención ha recobrado su libertad el compañero Antonio Marino, del gremio del Calzado, procesado por disparo de armas y lesiones en la persona de Juan Bagnato, dueño de la fábrica de calzado, sita en Pasco 1082.

El hecho ocurrió el 29 de Octubre ppdo., día en que el compañero Marino se presentó al escritorio de la fábrica para reclamar sus haberes, negándose el burgués en forma insolente a abonar la cantidad que por jornales le debía, amenazándolo además echarlo a puntapies del escritorio, a cuya bravata contestó dicho compañero con un tiro de revólver que fué a herir en la cabeza al prepotente burgués.

El proceso continua en el juzgado de García Ramos y por la intervención del abogado de este Comité se obtuvo la libertad bajo caución juratoria del compañero Marino.

ROSARIO

A beneficio, por partes iguales, del Comité pro presos sociales y Comité pro presos local, el **domingo 6 de Diciembre**, se realizará el

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

en la **Isla Castellanos**, sobre el Paraná.

Habrá música, bazar rifa, buffet, y variadas diversiones.

Punto de embarque: Puerto cabotaje (entrada por Rioja).

Embarques: Cada hora, desde las 6 hasta las 13, saldrá un vaporcito, con comodidad para 100 pasajeros.

Entrada, incluso pasaje:
Hombres: $ 1.20. — Mujeres y menores 0.50. — Niños gratis.

Nota: Advertimos que la sub-prefectura hará revisación en el embarque, por lo que se recomienda no llevar armas.

CIRCOLO DI CULTURA LIBERTARIA

Per il prossimo sabato alle ore 20.30 é convocata l'assemblea generale in via Ecuador 320.

L'importanza di questa riunione consiste in doversi prendere gli ultimi accordi riferenti al periodico "La Rivolta" che uscirá il 1o. Dicembre prossimo venturo.

I buoni che ci comprendono, non manchino.

DESDE LA HABANA

El marajah de Kaphurtala y el Dr. Gley. Un paseo presidencial. Los espinazos periodísticos. En la sangre lo llevan.

La visita que hizo a esta ciudad el Marajah de Karphutala coincidió, por puro accidente, con la del profesor De Gley, sabio médico francés.

Llegó el bermecida indio, de paso para "cualquiera parte", en viaje de hastío y ostentación; vino el profesor de la Soborna, llamado por la Asociación Médica, a pronunciar varias conferencias en la Universidad Nacional.

La presencia del último pasó poco menos que desapercibida para los grandes y los pequeños periódicos; la breve estancia del príncipe oriental, hizo derramar sobre esas acequias de la estupidez que se llaman: "columnas de los rotativos", el tarro inmenso y siempre colmado de la adulonería y el servilismo.

Reportero hubo que dedicó un párrafo a cada uno de los cuarenta baúles del equipaje, y cada una de las cuarenta mil tonterías que durante su inútil existencia ha realizado el opulento rajah, a cuyo lado enfermó de aburrimiento la bailarina española Anita Delgado; y uno de los redactores de "El País" la emprendió con el gobierno, porque no dispone la erección de un desembarcadero especial, destinado a los huéspedes de noble estirpe, obligados hoy a pisar tierra "entre los apretujones de los demás pasajeros, sufriendo el contacto oleoso de gentes bajas y mal olientes".

El Marajah tuvo, sin embargo, poca suerte: su nombre y sus actos perdieron de repente todo relieve en la esfera de acción e información periodísticas; un hecho importantísimo, un acontecimiento de esos que, como decía un orador político refiriéndose a una noche de luna, "entran pocos en libra", vino a ocupar la nunca dormida actividad de gacetilleros y "literatos": el Presidente, recorrió A PIE, una de las principales calles de la urbe.

Sí, aunque parezca increíble, ello sucedió: el "primer magistrado", pese al consejo de sus edecanes y a las noticias terroríficas de complots y sediciones, paseó *a pié*, a todo lo largo, la calle de P. y Margall.

¿Quién piensa en acordarse, no ya del Dr. Gley — que esto sería el colmo — sino del propio Marajah, cuando el ungido de la Democracia en una república 1925, se baja del Packard lujoso, tiende una mirada a su rededor como diciendo: "¿terroristas a mí?", y avanza sonriente, orondo, por sobre la dura acera, pasmando de admiración y respeto a las filas de tenderos apostados a las puertas de los establecimientos?... ¡Oh, la... lá... (no sabemos por qué todo esto nos recuerda el Bataclán...), cuando acaecen tales cosas, no es extraño se remuevan en la gente de pluma todas las poderosas fuerzas psicológicas que ejercen presión directamente sobre sus espaldas. ¡Pobrecillos!... en la sangre lo llevan: o subieron a fuerza de arrastrarse y babear como los caracoles, o se mantienen de igual manera, mirando hacia arriba como los escarabajos olisqueando en lo alto de una peña la carroña de un pájaro. Les sucede lo que a los burgueses de extracción proletaria: en la brega por conseguir amasar el oro, perdieron las pocas nociones de idealismo y dignidad personal que pudieran tener, quedándoles, sólo, la acumulación de bajos apetitos rapaces que les echaron a la búsqueda codiciosa.

En la sangre lo llevan... el oficio no hace sino desarrollar lo existente. Igual en ellos que en los exproletarios enriquecidos; por más que los del Determinismo Económico (y aquí entran muchos anarquistas para los cuales todo se reduce a Capital y Trabajo), no quieran verlo así, y nos señalen el hecho como probatorio de su teoría.

Habana, Septiembre 1925.

El negro porvenir - Los derechos al asilo. - El mundo ha de ser de los hombres, pero de los "hombres". - Susceptibilidades vidriosas.

Próxima la "zafra", el gobierno se apresura, como todos los años, a conceder permisos para la introducción en el país de inmigrantes haitianos y jamaiquinos. Ocho mil vendrán de "un solo golpe", traídos por una compañía azucarera. Esta compañía tiene la obligación de reembarcar los inmigrantes que ahora introduce, una vez terminadas las faenas de la caña; pero, con uno u otro pretexto, nunca los reembarca todos, quedando cada año un buen remanente, que engrosa la población de color, especialmente en las provincias de Camagüey y Oriente, donde ya representa una tercera parte del total.

Hay que pensar que los inmigrantes son en su casi totalidad negros (quiero decir, que entre ellos son escasos los mestizos), tan abundantes entre la población coloreada cubana; y teniendo en cuenta los prejuicios sociales existentes, tanto en los blancos como en los negros, fácil será comprender como en los negros, fácil seprender como se agrava aún más el probltma con esta irrupción.

En el blanco aumenta el recelo, el negro cobra ánimos, pensando en redimirse de la situación inferior en que al presente se encuentra. Si para lograr esto último, empeñara su esfuerzo en superarse, todos ganaríamos; pero desgraciadamente no sucede así: arrastrado por la violenta reacción de su resentimiento, el negro (aunque en lo político igual al blanco, en lo social acordonado por mil prevenciones), tiende a constituir fuerza aparte, a deslindar aún más los campos y aspira a suplantar el predominio del blanco con su poderío.

No llegará a conseguirlo; y solo resulta de todo esto un empeoramiento del problema por los odios nuevos que nacen, sobre odios y diferencias que en gran parte parecieron extinguirse después de la separación entre Cuba y España, y el subsecuente establecimiento de la república.

Y no llegará a conseguir el negro eso que va siendo su deseo (consciente o subconsciente), porque, sin contar con lo difícil que le resulta alcanzar al blanco en sus conocimientos y su potencia económica, en tanto subsista el presente régimen, donde todas las oportunidades pertenecen a los descendientes de europeos o a sus hijos más blanqueados, este refuerzo que les aportan jamaiquinos y haitianos (especialmente los haitianos), resulta antes carga que alivio, descrédito mejor que elevación.

Efectivamente: el haitiano que emigra, es de lo más inculto, de lo más brutal que pueda darse: importa supersticiones groseras, ritos criminales, costumbres depravadas... al mezclarse (si llega a mezclarse), con la población negra de este país, será factor de rebajamiento, nunca de dignificación.

Precisamente por razón de su incultura, el gobierno y los capitalistas los prefieren al inmigrante europeo, tocado de ideas socialistas en mayor o menor grado.

Y, precisamente, por los motivos expuestos, estimo que a todos los hombres progresistas, sin excluirnos los que militamos en el Anarquismo, toca oponerse al trasiego de tales elementos verdaderamente indeseables en el seno de cualquiera comunidad.

Sin embargo, jamás hemos dicho una palabra (en público al menos), a tal respecto: atados y envarados por las normas inflexibles dogmáticas de un mal entendido cosmopolitismo, confundimos el derecho de todos los hombres a recorrer los caminos de la Tierra, con la licencia concedida a los subhombres para lanzar su peso muerto en el platillo de la explotación y la tiranía.

No hemos dicho una palabra... quizás ha sido temor: el asunto es delicado: los negros cubanos, habiendo alcanzado merced a su propio esfuerzo un apreciable nivel de cultura y personalidad, son en extremo susceptibles, y podrían sentirse ofendidos; de la ofensa a ser nuestros decididos enemigos no distaría mucho; y hoy tomados en general..., ni amigos ni enemigos: como los blancos y como los mulatos: indiferentes... descreídos...

Jorge Gallart.

Habana, Octubre de 1925.

GRUPO DE AYUDA Y DIFUSION DE LA PRENSA ANARQUISTA

Pedimos se nos envíe a la brevedad posible, material de propaganda anarquista en todos los idiomas, a fin de distribuirlo en la campaña con motivo de la próxima agitación agraria. Los envíos a nombre de E. Lañes, Laprida 2276, Rosario.

Los sucesos de Tandil

No voy a detenerme a detallar todos los antecedentes y pormenores que tuvieron como epílogo la muerte del compañero citado y la de Alfonso Espinosa, hecho acaecido últimamente en esta localidad.

Las causas principales de estos hechos son las siguientes: la diferencia de ideas y la conducta personal de cada militante dentro de su plano de acción. Espinosa era sindicalista; el compañero Santamarina anarquista. No quiero entrar ahora a hacer consideraciones sobre el valor de uno u otro principio; sólo diré que todos aquellos que combaten el anarquismo, no podrán hacerlo con lógica, por muy sofistas que sean, ni podrán emplear armas nobles.

El anarquismo no es una lucha de partidos ni una lucha de clases, es una lucha humana, o la humanidad triunfa o el anarquismo fracasa; no reclama derechos o privilegios para sí que no reconozca a todos; lucha por la abolición de toda explotación y dominio del hombre sobre el hombre. ¿En razón a qué derecho o que justicia se lucha contra el anarquismo? Solamente en atención al derecho de dominar y explotar. Careciendo de razón para atacarlo, los que lo atacan están obligados a emplear armas desleales, el sofisma, la mentira y la calumnia. El camarada Santamarina fué víctima de estas bajezas.

En cuanto a la conducta personal de cada uno se puede afirmar que Santamarina servía con sinceridad y entusiasmo la causa que defendía; estoy en condiciones de poder hablar imparcialmente, por ser Santamarina un apasionado defensor de la actitud de la F. O. R. A. y "La Protesta" y nosotros, por el contrario, hemos disentido profundamente con esa actitud; la situación era, por tanto, la que hoy separa a muchos compañeros; dentro del error — que a nuestro juicio lo tenía — era sincero; su vida no podrá ser tachada por sus adversarios.

Cayó dignamente, defendiéndose de una repelente agresión.

No reivindicamos su memoria, eso sólo pueden hacerlo aquellos a cuyo lado militaba.

Pero lo defenderemos de las calumnias con que, estamos seguros, han de intentar difamarlo.

En cuanto a Espinosa, su conducta ha sido siempre de caudillo; era muy difícil que en las asambleas no provocara.

Ha sido patrón de cantera — después de haber sido secretario varias veces del sindicato — trabajando con carneros y juramentándose de echar la organización al tacho.

Ha sido agente electoral de distintos caudillos políticos.

Ha sido chacarero, y, en una asamblea, un mes, o dos meses antes de los sucesos de Villa Laza, declaró que si el sindicato expulsaba a los chacareros las leyes los favorecían y que ya sabían lo que tenían que hacer; aprobándose una moción en esa asamblea que decía que cada uno podía hacer de su plata lo que le diera la gana, agregando él que el que quisiera poner un prostíbulo que lo pusiera, el que quisiera poner un garito ídem. (Era un jugador empedernido).

Ha conservado, hasta la hora de la muerte, buenas relaciones con la policía y con distintos caudillos políticos de la localidad, junto con otra camarilla que directa o indirectamente queda maniobrando en el seno de la "U. O. de las canteras".

Señalamos al proletariado regional estas verdades; el proletariado local y particularmente el del sindicato de las canteras sabe bien que esto es cierto, y no creo que nadie se atreva a desmentirlo.

En cuanto a los provocadores directos del suceso, testigos presenciales, ajenos por completo a los unos y a los otros, dicen haber sido el compañero Santamarina agredido miserablemente.

Después de muerto, Espinosa ha tenido por apologistas a toda la prensa burguesa: "Nueva Era", diario que cuando la huelga contra la ley de jubilaciones azuzaba a la policía contra los obreros, cuyo boycot gritaron desde las tribunas públicas en ese entonces, el delegado de la "U. S. A." Koyfman y Vidal Mata y otros más de la "U. O. Local", boycot que tiene oficializado la "F. O. Local"; "Nueva Era", repito, el diario boycoteado ha publicado la fotografía de Espinosa, señalándolo al pueblo como un modelo de perfección. De su parte tiene la policía, caudillos políticos y prensa burguesa.

A Santamarina lo vilipendiaron los diarios burgueses, que es la prueba más evidente de que servía la causa de los trabajadores. Su cuerpo ensangrentado fué recogido por éstos y lo agitarán como una bandera de combate contra todos los que torpe o interesadamente luchan contra la anarquía.

Santamarina cayó por decir una verdad y nosotros las diremos aunque las digamos al mismo precio.

Jesús Losada.

NOTA. — Escrita esta crónica, leí en "Bandera Proletaria", crónica de los sucesos. Estos aparecen desfigurados por medio de una suposición maligna. Se dice en esa crónica que Espinosa había sido llamado con insistencia para entrevistarse con un patrón de cantera que solicitaba el pliego de condiciones, significando como sorprendente el hecho de encontrarse acompañado de Santamarina en la fonda designada para la entrevista. La verdad es ésta. Espinosa fué llamado por amigos suyos. Santamarina hacía aproximadamente un mes que paraba efectivo en esa fonda, ya antes del suelto por él publicado en "La Protesta". Si hubiera querido preparar una emboscada no hubiera estado solo, ni hubiera intentado retirarse cuando los hermanos Espinosa entraron a la fonda. En el terreno de la hipótesis el desprecio no le corresponde a él.

J. L.

Campos, Fabricas y Talleres

LOS MARITIMOS

La F. O. M. no está hoy ni más ni menos organizada que antes. Lo que existió desde el año 1911 hasta la fecha fué una careta; fué el trabajo de García y los políticos socialistas y radicales. Esto lo comprenden hoy mejor que ayer los mismos marítimos; lo pasado fué el error de todos al confiar sus cosas a un consejo el que está compuesta por hombres, y los hombres no estamos para gobernarnos unos a otros y sí para armonizar nuestros deseos luchando en conjunto por las aspiraciones comunes. La F. O. M. fué hasta hoy una corporación de obreros, en lucha contra el capital, es decir, esto es lo que sentían los obreros a ella afiliados.

Las corporaciones con tal sentido jamás pueden ser de gran alcance, pues su único objetivo es la cuestión económica y ésta sólo es una faz de la cuestión social. Lo que más se debe inculcar en el obrero es el sentido de la libertad; ella es el todo en la vida; y sin ella seremos esclavos.

La organización, por muy revolucionaria que aparezca, en el fondo es más o menos mejorativista. Claro que así y todo no se puede abandonar esa lucha; en ella están en pugna dos cosas: la explotación y el explotado, lo cual está dentro del gran problema de liberación.

Con esto es fácil suponer que el asunto de la F. O. M. no es una cuestión de García o de otros; el asunto radica en la idea que de las cosas tengan quienes la integran. Supongamos que mañana entre un secretario que se llame Pedro; el hecho del nombre no podrá nunca ser el motivo para que la institución sea mejor que antes, desde que Pedro es un hombre y éste puede pensar más o menos como García, lo cual comprueba otra cosa y ella está firme, es la idea que los hombres se forman de las cosas. Ejemplos: los marítimos creyeron siempre que formaban parte de una asociación federalista, mientras que las pruebas decían lo contrario.

El consejo condenó siempre cuando vió que tal o cual tripulación se rebelaba por causas que veía justas; el consejo enciaba telegramas enojosos contra esos compañeros que mal o bien practicaban un principio grande y noble. El consejo no permitía que se abandonara un barco sin antes dejarlo en condiciones seguras; esto beneficiaba en todo al armador, el cual tenía su nave fuera de peligro y por lo mismo quedaba más tranquilo.

Otro caso común: en un dado puerto ocurría un conflicto con un barco que estaba a la carga y, mientras el consejo resolvía, el armador embarcaba en otro de su misma propiedad y el apuro iba cediendo, enfriándose así los ánimos de todos, y luego, con un fútil pretexto, el trabajo se realizaba. Así en esta forma fueron los ánimos enfriándose, los hombres se amoldaban y las cosas seguían bajo una rígida disciplina, haciéndose carne la obediencia, salvando las raras excepciones que en todos los casos se nota.

Luego estaba eso de los delegados a sueldo, los cuales eran árbitros, en muchos asuntos, sin que por esto se perdieran las amistades con muchos agentes marítimos y armadores; prueba de esto, los puestos que hoy ocupan muchos de ellos.

Esto puede subsanarse con abolir esos rentados y que cada barco tenga su personal con la facultad de resolver lo que en el barco ocurra, y para esto partiremos de esta base: la base de toda organización es respetar la libertad individual por ser ella el fundamento más grande de la libertad colectiva.

Los delegados son pequeños parásitos que viven de la organización. Es muy bonito ganar un sueldo sin tener que "puxar" frente a los hornos, y sin verle la cara a los mandones cuando uno trabaja.

Muchos objetarán que es necesario para la cobranza; eso, si se quiere, es cosa aparte; será un empleado para cobrar y listo, pero no para meterse a solucionar asuntos, para lo cual nadie mejor que los directos interesados, y aunque se incurriera en yerros por inexperiencia, ello serviría para que se hicieran al hábito de valerse por sí mismos, con lo que se ganaría mucho en todo sentido. Eso que otro haga por nosotros es cosa vieja y nociva, común a todo partido o secta disciplinada, pero nunca de hombres libres o amantes de la libertad.

Los católicos todo lo esperan de su "Dios", los acaudillados de su caudillo y la tribu de su cacique; y no creyéndonos nada de esto, debemos bastarnos a nosotros mismos, formar la base de nuestra libertad, libertándonos de todo principio que nos haga esclavos unos de otros, y no siendo incondicionales de nada ni de nadie, siguiendo solamente aquello que, una vez analizado, satisfaga nuestra razón. La incondicionalidad es de mentalidades pobres, de seres que son como barcos sin timón que sin remolque no caminan, baran a cada paso y su fondo se resiente.

Desde Rosario

LA SEMANA OBRERA

Los Picapedreros

Este gremio declaró huelga general en solidaridad con los compañeros de la casa Curti y por las imposiciones que la casa Fontana pretendía imponer a los obreros. Dado el entusiasmo que reina no es de dudar que la resistencia de los obreros se pondrá una vez más de manifiesto para vencer la prepotencia patronal.

Los Ladrilleros

Desde tiempo atrás los compañeros militantes en el sindicato de obreros ladrilleros con local en Barrio Godoy, habían activado la propaganda en el sentido que el gremio exigiera de los patrones las ocho horas y algunas otras mejoras morales y materiales que otros compañeros de gremios similares gozaran en otros pueblos de la república.

Después de repetidas asambleas y reuniones públicas en los barrios vecinos, se confeccionó un pliego de condiciones, el que fué presentado la semana pasada a los patrones, fijando un plazo para contestar. El domingo a la tarde se había convocado a reunión, pero la policía denegó el permiso solicitado. Los trabajadores se fueron congregando ante el sindicato que permanecía cerrado y al anunciar que los patrones no habían contestado, prorrumpieron en gritos de ¡viva la huelga! Hasta el momento el paro es intenso, sin haberse registrado un solo traidor al conflicto, que afecta a mil y pico de trabajadores.

Los Albañiles

"La Muerte", así comienza un vibrante manifiesto lanzado a la calle por los compañeros albañiles, como condenación a la avaricia capitalista y a raíz del horrible accidente que costó la vida a cinco obreros que trabajaban en una obra en construcción, de esta ciudad. Este doloroso suceso, consecuencia de la desenfrenada competencia capitalista hasta el extremo de no respetar la vida de los trabajadores, constituye un motivo de agitación que los obreros albañiles en defensa de la vida de sus hermanos de explotación, han aprovechado con eficacia, sacudiendo así la indiferencia colectiva. Es, además, un motivo de protesta que se ha hecho presente contra el régimen capitalista, ciego devorador de las energías de la clase obrera.

En ese manifiesto la comisión invita al gremio en general a la asamblea del próximo domingo 22, a las 9 horas, en el local Mendoza 2557, donde se tratarán asuntos de interés colectivo como es la vida misma. Además ,el domingo a las 17 horas, en la plaza Sarmiento se realizará un mitin de repudio a la ambición capitalista. Este acto, sin duda alguna, será una elocuente demostración de conciencia proletaria.

Corresponsal.

Desde Mar del Plata

En esta localidad los sindicatos en su mayoría están adheridos a la U. S. A. Conocidos son, pues, los métodos de lucha y los fines puramente corporativistas que informan todos sus actos. La organización sindical es obligatoria, y el que por una u otra causa viniera de otra localidad y no fuera obrero organizado, será forzado a hacerlo y tendrá que pagar la cotización desde el 1º de Enero, so pena de impedirle trabajar.

No podría precisar en sus detalles todas las mtdidas que se emplean para obligarlos a asociarse. Por ahora me referiré al sindicato de pintores al que por razones de oficio pertenezco. No sólo se exigía en este sindicato el que los obreros pagaran la cotización desde el mes de Enero del año en curso para poder trabajar, sino que además, si venía de una localidad donde hubiera sindicato constituído, tendría que pagar una multa equivalente a un día de jornal, si no estaba al corriente con el respectivo sindicato, y si no traía el pase correspondiente. Esta multa para el que viniera sin el correspondiente pase fué ampliamente discutida y quedó abolida, pero ha quedado en pie la obligación de ser asociado todo el que viniera de otra localidad donde no hubiera sindicato, a contar el pago de la cotización desde el primero de Enero del corriente año, lo mismo que para el que viniendo de localidades que lo hubiera, no estuvieran asociados, so pena de no poder trabajar.

Estas prácticas calcadas del autoritarismo que es la norma de la sociedad burguesa, crean una resistencia aunque en general pasiva, en los trabajadores, hacia el sindicato, y si pagan dichas cotizaciones es por la misma causa que se someten a los leyes establecidas: por la falta de ideales de libertad y justicia; pero lo hacen con repugnancia.

Es necesario, indispensable, para los que quieren crear valores morales e intelectuales en el seno del pueblo, que vayan elaborando una sociedad basada en la libertad y la justicia, el combatir estos procedimientos que hacen de los organismos obreros (los sindicatos), escuelas de autoridad y sometimiento.

Los sindicatos tendrán valor efectivo, ejercerán una verdadera influencia revolucionaria en el seno del pueblo cuando sus procederes se basen en la libre cooperación de sus componentes y su lema esencial sea: "de cada uno según sus fuerzas, a cada uno según sus necesidades".

Es decir que, en vez de forzar a los trabajadores por la amenaza de impedirles ganarse el pan, a organizarse, hay que tratar de atraerlos, despertando en ellos el deseo de vivir una vida libre, sin tiranos ni esclavos. Lo contrario es hacer — muchas veces con buenos propósitos — obra reaccionaria, pues en vez de conseguir hacer hombres rebeldes capaces de no tolerar lo que vulnere su libertad y dignidad de hombres, hacemos sometidos por necesidades de carácter puramente económico.

Indudablemente, no lo entienden así los sindicalistas, que presuponen que no es posible la organización obrera si no es obligatoria.

Nosotros, anarquistas, confiamos en la influencia de las ideas de no gobierno, como factor revolucionario, y no en las prácticas negativas del sindicalismo autoritario.

La organización obrera es un medio de capacitación y de lucha cuando combate a la burguesía y al Estado en su esencia: La propiedad y la autoridad; y estas ideas son las que propagaremos en los medios sindicales, a pesar de todas las excomuniones.

A. E. Cabrera.

Sociedad de Resistencia "Pintores Unidos"

Camaradas pintores: es hora ya de abandonar el descanso que algunos se han tomado. La reorganización del gremio debe impelernos a estar en nuestros puestos de avanzada. Hoy llamamos a los anarquistas a que trabajen por las ideas. Así es que os esperamos el viernes 27 del corriente, a las 17 y 30 horas en nuestros local: Ecuador 320.

La agitación agraria

LA DESOCUPACION

Ya está la cosecha en puertas. Millares de trabajadores abandonarán la ciudad y el pueblo, atravesando los campos, esperanzados en poder arrancar a la tierra, con su propio sudor y amargura, la riqueza agraria que rebosará en las bolsas repletas del capitalista a cambio de la agonía y la miseria de los trabajadores de los campos.

La pieza o el cuartucho del pobre verá ausentes, estos próximos meses, al hijo, el hermano o el padre de la familia obrera. La miseria, esa dura y acosadora miseria que hiere durante el invierno, arrancará a todos a los campos, que correrán a la ventura, sin la certeza de una ocupación. Eso sí: sobradamente saben todos que llegados los meses de Diciembre, Enero y Febrero las fauces de la explotación campesina se abren enormes, deseosas de engullir la sangre y el dolor proletarios. En chacras y colonias habrá trabajo: la faena agotadora y extenuante de estrella a estrella, la bazofia, la rudeza y el astuto egoismo del chacarero.

No otro espectáculo puede ser presentado a los proletarios, como mayor y más dolorosa verdad, que el cuadro de un trabajo brutal, calcinados por el sol, sin otro descanso que la breve y pésima comida, azotados bajo una implacable lluvia si hace mal año. Y esto si hay trabajo. Que si no, sólo les espera la desocupación, el ir y venir incierto por los campos, sin pan, sin techo, frente a la negativa de los colonos, la disputa feroz entablada por el trabajo y el azote que las bárbaras policías rurales llevan con su bestialidad a todas partes en defensa de los que les pagan. Esta es la eterna historia que pesa sobre los trabajadores del campo, la de todos los que en busca del pan con que no han podido alimentarse en los otros meses del año, trepan a los trenes y recorren la campaña, entregados a la dura suerte de ir en busca de trabajo.

Y, a pesar de los años que pasan y el consiguiente progreso en todo, del colono que enriquece, multiplica sus máquinas, amplía sus bienes y hectáreas de cultivo, el trabajador rural, con el mismo dolor y angustia de otros años, vuelve a los campos. Se allega a las chacras y se reedita el cuadro: siempre llega tarde, no hay trabajo. Cruza los campos, remonta los caminos, se adelanta indeciso en las estaciones y halla, a su lado, en cuantas etapas se presenten, otros miles como él: sin ocupación, con hambre, con dolor y con rabia. Luego leerá que la cosecha ha sido hermosa, colmada de fabulosas ganancias para el capitalista agrario. Y lo hará masticando el pan amargo de su propia impotencia y miseria, cuando por el envión de sus brazos levantó la vida toda.

Se desespera y no encuentra solución... hasta el año próximo que volverá pasivo al anuncio de la nueva cosecha. Siempre será así hasta que el trabajador rural se ignore a sí mismo, no confiando en el esfuerzo mancomunado con sus propios hermanos de sufrimiento y de bracero a bracero impongan al colono y el chacarero ocupación, trabajo, pan para todos.

Este año, **aún más que en otros**, la desocupación se hará presente en los campos. La antigua máquina espigadora, que ocupaba 8 personas, va siendo suplantada con gran rapidez en todas las chacras—y en especial en la provincia de Santa Fe—por las denominadas de "corta y trilla", que corta igual cantidad de cuadras con cuatro personas y aún menos, pues, ya que el trabajo resulta más liviano, algunos chacareros ejecutan el trabajo ellos mismos, supliendo así a los obreros. Además, estas máquinas hacen el trabajo de "trilla", dando el trigo embolsado, con lo que suprime el trabajo de 28 ó 30 personas que en épocas pasadas ganábanse el sustento.

Estc provoca la desocupación; aún más, provoca la disputa feroz del trabajo. Como es tan enorme la oferta de brazos, el colono paga poco y malamente y trata a los obreros como a bestias, despidiéndolos a su antojo, y, caso nunca visto en la república, los trabajadores se bestializan, no queriendo ver el enemigo en el colono, sino en el explotado ocupado o desocupado, según sean las situaciones.

El capitalista agrario, el colono brutalizado y egoista, es el amo de todo. El espíritu de solidaridad desarroilado otros años entre los braceros, hoy ha sido arrasado por un viento de odios, por una disputa a cuchilla, del trabajo en las chacras.

Trabajo para todos en la próxima cosecha fina, es la consigna que debe ser pasada ante el avance del maquinismo y la consiguiente desocupación en los campos. En las alcantarillas, los caminos y locales, debe ser discutida, ampliada, agitada por todos. Nadie debe taparse los oídos ni los ojos ante el compañero sin trabajo, el desocupado debe encontrar la ayuda en la resistencia a la explotación del colono. Por cuantos medios tengamos a nuestro alcance, la presión debe ser decidida por los trabajadores mismos, según las necesidades. Quienes deben imponer los turnos, si es el caso, y por consiguiente la modificación y reducción de la jornada, quienes, imponer la admisión de personal en las máquinas, hasta ir cubriendo el mayor número posible de desocupados.

La gran lucha agraria que debemos llevar adelante, es por la solidaridad, por la ayude mutua, por el acuerdo de los proletarios. Todo desocupado debe despertar nuestras simpatías y encaminarle a la lucha, la agitación. Así venceremos, unidos en una inmensa familia revolucionaria, la disputa brutal por el trabajo que el capitalista agrario está interesado en hacer cundir entre nosotros mismos. Ser solidarios es dignificar nuestro propio trabajo y nuestro compañero; es unirnos, hermanarnos, que así seremos una verdadera fuerza capaz de conquistar la tierra y hacerla libre, cuando los proletarios quieran hacer la Revolución en los campos, cansados de la esclavitud y opresión presentes.

LA AGITACION AGRICOLA EN SANTA FE

PROSIGUIENDO LA PROPAGANDA Y LA AGITACION AGRARIA EN LA PROVINCIA DE SANTA FE, SE HAN ANUNCIADO LOS SIGUIENTES ACTOS EN LOS PUEBLOS QUE COMPRENDEN EL ITINERARIO DE LA GIRA QUE EN LA ACTUALIDAD LLEVA POR AQUELLA ZONA EL COMPAÑERO MIGUEL A. GONZALEZ. LA MAYORIA DE ESTOS ACTOS HAN TENIDO LUGAR EN LA PRESENTE SEMANA.

El miércoles 18, en TORTUGAS.

El jueves 19, en M. JUAREZ.

El sábado 21, a las 20 horas, en LAS PAREJAS.

El domingo 22, a las 9 horas, en CAÑADA DE GOMEZ.

El domingo 22, a las 16 y 30, en la plaza de LAS ROSAS.

Crónicas de la agitación agrícola

DE ARMSTRONG

Continuando la agitación iniciada entre los obreros del campo, con motivo de la próxima cosecha fina, los anarquistas de esta localidad realizaron el domingo 15, en la plaza, una conferencia de propaganda.

A la hora anunciada en los volantes, un regular número de trabajadores rodeaba la tribuna.

Tbrió el acto Capparani, el cual, con claras y sencillas palabras, explicó el motivo de la reunión, presentando luego al compañero Freire, venido de Rosario, quien habló extensamente sobre las causas por las cuales viven los trabajadores en la miseria más espantosa, habiendo, sin embargo, sobre la tierra, lo necesario para que los hombres y las mujeres todas sean felices.

Terminada la conferencia, se invitó a los obreros a reunirse en el local de la Biblioteca "J. B. Alberdi", donde se conversó largamente sobre la forma de contrarrestar la desocupación que este año ha de originar en la zona agrícola las máquinas de "corta y trilla", adquiridas por los colonos.

En anteriores reuniones se había hablado de exigir a los chacareros que turnaran en las tareas a los obreros, pero visto el cúmulo de contratiempos que tal procedimiento acarrearía, se optó por aumentar a nueve los hombres que componen las cuadrillas que en los años anteriores fueran de siete.

De forma que en las inmediaciones de Armstrong, donde hay doscientas chacras, podrán trabajar este año cuatrocientos hombres, fuera de los que las máquinas requieren para su funcionamiento.

La solución del problema "trabajo para todos", lograda por los mismos trabajadores, a la vez que resuelve la situación económica de muchos hogares proletarios, **labora en el mundo** obrero el sentido de la solidaridad y de la cooperación para la lucha por la conquista del pan.

Así lo entienden los compañeros de Armstrong, insistiendo en actos de propaganda, conferencias, asambleas, etc., que se efectuarán en este pueblo y en los circunvecinos de Tortugas, Las Parejas, Las Rosas y Cañada de Gómez.

REACCION POLICIAL EN RAFAELA

De acuerdo con la campaña de agitación emprendida por el campo, varios compañeros de Rafaela organizaron un miting en la plaza 25 de Mayo para el domingo 8 y para el que fué delegado de Rosario un compañero.

La jefatura de policía retiró el domingo por la mañana el permiso para realizar el miting, pero los compañeros decidieron realizarlo igualmente, pues ya se había hecho la propaganda del caso.

A las 16 horas y ante un regular público el compañero Ronga abrió el acto siguiéndole en el uso de la palabra el compañero Guirado, a quien sucedió el compañero Menéndez.

Había éste hablado unos 30 minutos cuando irrumpió la policía, machete en mano, en la plaza, deteniendo y arrastrando a tirones a Guirado y Menéndez, quienes fueron incomunicados y tratados como a bestias una vez dentro del calabozo.

El lunes por la noche detuvieron, previo allanamiento de la Biblioteca "E. Zola", a 5 compañeros más, quienes fueron puestos en libertad el martes a medio día.

Fueron asimismo detenidos los compañeros Ronga y Cétera, al primero de los cuales el secretario de policía, "verdugo Fantti" le propinó varios golpes en el rostro.

El compañero Menéndez fué deportado, después de cortarle el cabello, en la noche del martes y a Guirado el jueves, previa "pelada de tete".

Lo insólito del atropello sólo encuentra justificativo en la fobia policiaca hacia la propaganda anarquista, pero sus dentelladas han rasguñado la piel de los compañeros y sólo han logrado con ello afincar más las convicciones anarquistas de éstos.

En el campo empiezan las actividades y nada ni nadie logrará detener el empuje anárquico que atraviesan las rejas de los calabozos, salta los alambrados y va a meterse muy adentro en el pecho de los esclavos del campo para entrar luego en sus fuertes cerebros!

Cronista.

DE VILLA MARIA

La política, ese animal tan difícil de extirpar, corroe el alma y el cuerpo de este pueblo. Hombres miserables recorren en trágica caravana la ciudad; todos gritan, vociferan con voz enronquecida por el alcohol, el nombre de algunos personajes lugareños, impuestos a fuerza de látigo y hambre.

Una nube de papel cae sobre todos; las paredes también están cubiertas de cartelones que propagan la mentira. Un rebaño de hombres, con mirada vaga, soportan en la mayor indiferencia la peroración estúpida de uno de esos "salvadores del pueblo". Todos ofrecen: es la misma cantinela de otras veces.

Ante este espectáculo pensamos que ahora más que nunca es necesario actuar en el pueblo y llevar a él nuestra propaganda, explicándole con sencillez el cuadro misérrimo que ofrece su vida esclava; en una palabra, redoblar nuestra lucha.

El ambiente obrero en que en otrora los camaradas desarrollaran una actividad grandísima, está bastante decaído; de los camaradas se ha apoderado un negador pesimismo, hasta el punto de ser casi nula la propaganda en ésta, aun cuando hoy se parece reaccionar y reiniciar las actividades. Por lo pronto, dando comienzo a la agitación agraria hemos organizado un mitin en la plaza y se hará lo posible por realizar otro en Pozo del Molle y en los pueblitos restantes de esta zona. En estos actos hablaremos sobre la necesidad que los trabajadores de la ciudad y del campo encaren el pavoroso problema de la desocupación. La necesidad que estos acuerdos sean tomados por los trabajadores es aún mayor frente a la naciente agitación agraria. Esta pondrá de relieve el agudo problema que divide a los obreros en dos grupos: ocupados y desocupados. En una palabra, con los actos anunciados y otros que fomentaremos a medida que la agitación crezca, trataremos de llevar al convencimiento de todos que sólo la solidaridad es capaz de solucionar este problema y unir a los trabajores en la lucha contra la explotación capitalista.

¡Compañeros de Villa María! Romped la apatía, pensad un instante en el inmenso dolor proletario que nos rodea a todos y dadnos una mano en esta obra que es una parte del vivir anarquista.

Corresponsal.

DE LAS ROSAS

Los actos que por la intensificación de la propaganda agraria venimos realizando en el transcurso de esta gira, nos han ido llevando a la impresión de que sólo faltaba la voz que coordinara voluntades para que la agitación fuera un hecho. Esta ha sido dada, y así vemos como los trabajadores se agitan, discuten y se pasan las consignas de la agitación.

Luego de los hermosos actos realizados en Armstrong, en Las Rosas hemos podido obtener igual disposición para la lucha. El domingo 15, a las 14 horas, ante un crecido número de trabajadores, realizamos al primer acto pro agitación agrícola en la cosecha fina. Habló el compañero en gira, Miguel A. González, quien planteó la necesidad de resolver el problema de la desocupación, invitando a los trabajadores a que se reuniesen para tomar acuerdos al respecto. Así se hizo, terminado al acto. Los compañeros no desperdiciaron esa ocasión, pues se reunieron para determinar, intensificar la propaganda y poder asociar las energías al conjunto de la agitación que se lleva a los campos en vista de la próxima cosecha fina.

Changarín.

LOS MANIFIESTROS DE LA AGITACION AGRARIA

LA ANUNCIADA EDICION DE 100.000 MANIFIESTOS A CARGO DEL COMITE DE AGITACION, ESTA, EN GRAN PARTE, YA IMPRESA, Y A FIN DE SEMANA LOS PEDIDOS PODRAN SER ATENDIDOS EN SU TOTALIDAD. PARA MAYOR RAPIDEZ Y FACILIDAD EN LOS ENVIOS. LOS COMPAÑEROS DE CADA ZONA DEBEN SOLICITAR A LAS DIRECCIONES ESPECIFICADAS MAS ABAJO, EN RAZON DE LA CERCANIA QUE ESTAS PUEDAN OFRECER A LAS LOCALIDADES DONDE LA AGITACION COBRE SU DESARROLLO.

EN BUENOS AIRES:
Federico Rey, Rioja 1689.

EN ROSARIO:
E. Llanes, Laprida 2276.

EN LA PAMPA:
Luis GUARAGLIA, calle 20 número 996, G. Pico, F. C. O.

EN BAHIA BLANCA:
L. Rodríguez, Maipú 124, Villa Mitre, F. C. S.

Notas de la agitación agraria

EN ROSARIO

Con el fin de cambiar opiniones y discutir todo lo concerniente a la agitación agraria, quedan invitados los compañeros a la reunión que se efectuará el sábado 21, a las 21 horas, en el local Mendoza 2557.

EL PROBLEMA AGRARIO

Respondiendo al llamado hecho por la F. O. Local Rosarina, se llevó a cabo la anunciada reunión el domingo por la mañana en su local de la calle Mendoza 2557, a la que concurrieron un regular número de compañeros.

Se conversó ampliamente sobre el problema agrario y la gira emprendida por el interior, a fin de producir un resurgimiento de las actividades revolucionarias de los trabajadores del campo. La discusión, amplia y razonada, se generalizó a los actuales problemas del campo y se delimitó los diversos aspectos de la agitación agraria, obteniendo todos, entre los cuales se hallaban muchos campesinos, un comprensivo acuerdo para próximas luchas.

COMITE PRO PRESOS PROVINCIAL DE SANTA FE

Toda correspondencia relacionada con este comité, debe dirigirse a Víctor Percoco, Mendoza 2557, Rosario. Valores y giros a Juan Menacho.

Juan B. García desea saber el paradero de José M. García, que en 1923 trabajaba en el partido Saavedra, estancia "La Saudade". Escribir a Bolívar 3130, Mar del plata, Ferrocarril Sud.

Las faenas del Chaco

LA COSECHA DE MANI

La cosecha del maní es, por cierto, un trabajo malo, pésimo, y para su comprobación haremos algunas exposiciones al respecto.

Una vez sazonado el grano, se pasa con el arado, como quien da vuelta la tierra, quedando al aire sus raíces y sus apiñados granos.

Después de esto pasan los obreros surco por surco acondicionando las plantas para que el aire y sol puedan secar el grano y la raíz. Esto se hace varias veces y muchas más si el tiempo es húmedo, pues no tiene otro objeto que llegar al punto para ser emparvado sin peligro de arderse por la humedad. Este trabajo obliga al obrero a permanecer 15 y 16 horas encorvado sobre el surco, dando vuelta las plantas.

Después de esto se hacen montones, a los que atracarán las chatas para cargarlos y llevarlos a la parva. Al efectuar este trabajo, los obreros quedan envueltos en tierra que, mezclada con el sudor, deja al obrero como si fuera un rancho recién embarrado.

Ya en la parva, y a punto de trillar, empieza otra faena dolorosa. Ver una máquina trillando maní, es lo mismo que un vendaval de tierra, una nube barrosa, que en su interior aprisiona 25 o 30 hombres. El horario para éstos empieza a las 2 de la mañana; toman mate cocido a las 8, comen a las 12, empiezan a la 1, y a las cuatro el mate, dejando el trabajo a las 9 de la noche para volver a comer. Tienen siete horas para comer, lavarse y descansar, lo que equivale a decir que trabajan 17 horas sin ganar más que cinco pesos diarios.

Los que trabajan en la amontonada y emparvada ganan tres pesos, y algunas veces tienen que comer de ellos.

Después de esto, que a muchos parecería difícil de creer por no conocer la vida de aquellos lugares, se agrega la forma en que pagan los colonos. No siempre el obrero puede salir con plata, por la razón sencilla de que el colono le vende todo lo que necesita, desde el cigarrillo hasta la blusa, y, claro está, que comprando el colono a crédito, la mercadería sufre un recargo, y otro recargo que él hace para el peón, son dos, que sumados a todos los que ya viene sufriendo la mercadería en sus trayectos, eleva su precio a las nubes, no alcanzando los jornales para conseguirla, lo cual hace más estrecha aún la vida de estos obreros.

Trabajadores! oidnos; nuestra voz, nuestra prensa, toda nuestra propaganda entre vosotros, es como un generador de vida, de corrientes nuevas, es la solidaridad, el amor de todos los que sufren convertido en lucha contra la explotación. La propaganda es el alimento para la revolución social.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS

E. López, Avellaneda, paq... 7.50

De Rosario, por subscrip. de: Regiani $ 2, Hernández 1.20, Turini 5, Santoro 1, Valdesogo 3, Nadulatti 1.50, Bachet 3, D. Peralta 1, Aira 1.20, Lipores 1.20, Lorenzo 1, Domínguez 0.40 .... 21.50

E. R. Benlloch, V. Mirasol, subscripción 1.20

Subsc. de Manuel Canedo 1.20

José Salas, id., don. 1.25

J. B. García, Mar del Plata, paquete .... 3.—

Pro "Sierra Chica" 1.80

Por libros .... 3.—

por subsc. trimestral de M. Mastrangelo, A. Palmieri y F. M. Esliva 3.60

S. del Río, 25 Mayo, paq.... 3.40

F. Delgado, B. Blanca, paq.... 23.--

En Adm.: números sueltos .. 3.80

Atilio Maraschi, ciudad, subsc. 2.40

Enrique Durán, id, subsc..... 3.60

Carlos Molinari, Juan García, Miguel Bergato, Miguel Mazzeo, Valentín Crespo, ciudad, por subsc. trimest. .... 6.—

Cecilio Díaz, S. Lugares, subsc. 1.20

Juan Boccia, ciudad, subsc... 4.—

C. Lareyna, Avellaneda, subsc. 1.20

S. Grillo, V. María, paq. .... 5.—

F. Sarmiento y A. Rolo, Monte-

Ricardo Puig. Sabadell, subsc. 1.20

video, por subsc ......$|oro 2.—

Por intermedio de "Brazo y Cerebro"

A. del Río, don. 1, S. Sancho, don. 1, Dámaso del Campo, subscr. 2.40, S. Sancho, don. 1, Eleuterio Andres, don. 2, Fernando Ramos, subsc. 1 y don. 0.80 .... 9.20

PARA VARIOS

Comité pro presos

E. R. Benlloch, V. Mirasol.. 0.60

José Salas, Ciudad 1.25

"Ideas"

J. B. García, Mar del Plata $ 1

S. del Río, 25 de Mayo .... 1.—

Comité Pro-Presos

CANTIDADES RECIBIDAS EN TESORERIA EN LA ULTIMA SEMANA

Lista Nº 14, a cargo de Sindicato de Estibadores de Colón, circulada por David Moscovich: J. Charrel 1, D. Castillo 1, D. Moscovich 4, J. M. Larrañaga 1, A. Farigo 0.50, E. Arias 0.50, J. Hernández 0.50, G. Pantalú 0.50, J. Arrieta 0.50, J. Figo 0.40, R. Barraza 0.50, E. Gómez 0.50, R. Castro 0.60, J. Felma 0.40, F. Velasco 0.90, M. Alvarez 0.40, C. Campos 0.40, E. Córdoba 0.40, L. Hurot 0.40, H. Abalo 0.40, J. Ochoa 0.50, J. Abaca 0.50, L. Córdoba 0.30, J. Castelan 0.20, M. Salazar 0.50, M. Peroni 0.50, P. Celis 0.50, J. Ramos 0.50, E. Morales 0.50, S. Fragiza 0.50, S. Arroyo, 0.30, F. Trejo 0.20, D. Morales 0.20, J. Casco 0.20, P. orres 0.50, M. Alvarez 0.40, C. Bartolini 0.30, J. Calderón 0.30, T. Palacio 0.30, F. Villafañe 0.30, M. F. Salcedo 0.30, E. Mariani 0.25, J. Picintini 1, N. D. Jun 1, A. Kaminsky 2, D. Contini 1. Total $ 27.85.

Lista Nº 184, a cargo de la Agrupación Progreso y Cultura, de General Roca: A. P. y C. $ 10, M. Dukelsky 1, J. Fraporti 1, Isidora y Ernesto Fraporti 0.50, P. Houmtarker 1. Total $ 13.50.

Lista Nº 187, a cargo de G. Della Nina, Ing. Whitte: D. Fernández 1, Un Lingera 1, A. Villar 1, M. Pérez 1, J. Márquez 1, A. Martínez 0.50, V. A. 1, Maillo 5, M. Fernández 1, Nadie 0.60, Beatriz 1, G. J. Botti, 0.50, Clara Rodoski 1, R. Reus 0.50, F. De Lucca 1, J. Saraso 1. Total $ 18.10.

Lista Nº 65, a cargo de Juan Rivero, Miguel Cané: W. W. 0.50, E. Núñez 1, Guevara 1, Pascaso 1, P. Calvo 1, G. Sembraiz 1. Total pesos 5.50.

Lista Nº 185, a cargo de Felipe Delgado, Bahía Blanca: B. Beltrán 1.50, M. Lorenzo 1, Mir 2, D. Gurpegui 1, Un compañero 0.50, L. Castro 1, D. Ibero 2, J. Peláez 2, C. de la Fuente 2, J. Fernández 2, J. F. 1, R. Palmares 1. Total $ 17.

Vicente Savarese, $ 2; F. Faragasso, Mendoza, a cuenta de lista, $ 14.

Lista No. 233, a cargo de Antonio Bigo, Santa Rosa: E. Graciano, $ 1; A. Rico, 1; E. Cunole, 1; J. Azzarin, 1; D. Peila, 1; A. Sigliano, 1; F. Elsauradia, 1; J. Puí, 1; A. Bigo, 4. Total $ 12.

Lista No. 292, a cargo de Antonio Bucalo, Sarandí: A. Bucalo, $ 2; Giachino, 1; Juana Morelli, 0.50; V. Morelli, 0.50; Agustina Prada, 1; Carmen Piccedo, 2; J. Gómez, 1; Luisa Fortunato, 0.50. **Total $ 8.50.**

Lista No. 320, a cargo de C. F. Cabana: C. F. Cabana, $ 5; J. Fernández, 3; L. Doval, 2; M. Fernández, 2; J. González, 1. Total $ 13.

Lista No. 39, a cargo de Manuel Ortiz, General Madariaga: M. Ortiz, $ 5; Un desheredado, 1; S. Echevarría, 2; S. Frías, 1; S. Sifuentes, 3; V. Hermida, 0.50; María Hermida, 0.50; José, 0.50; J. Moreno, 2; M. Boreda, 0.50; Un hijo del amor, 0.50; J. Apolo, 0.50; M. Iglesias, 0.50; P. J. Arispe, 1. Total $ 18.50.

AG. TIERRA Y LIBERTAD

Balance de la rifa organizada por esta Ag. a beneficio de "La Antorcha", diario

Números vendidos 175, a $ 0.30 cada uno 52.50

Pagado a Gualtieri por talon. . 6.—

Un corte casimir . . . . 35.—

Un lote libros . . . . 10.—

Un retrato al lápiz . . . . . 15.—

Gasto total . . . . 66.—

Entregado a "La Antorcha" . . 45.—

Por la Agrupación

F. Faragasso.

Mendoza, Octubre 1925.